30.000 presos en huelga de hambre en California

13/07/2013

Al menos 15.000 presos viven duermen en literas situadas en lugares no designados para alojar a reos, como gimnasios, comedores o salas de televisión. Nada menos que 233.000 condenados no han entrado en prisión por la saturación de las cárceles.

Alrededor de 30.000 prisioneros de 22 cárceles de California han iniciado esta semana una huelga de hambre para protestar contra las inhumanas condiciones en las que viven y por las controvertidas políticas de aislamiento indefinido que practica el sistema penitenciario de este Estado con los internos vinculados a bandas criminales.

Actualmente, la población carcelaria del estado supera los 170.000 reclusos, la mayor cifra de la historia. Las prisiones californianas están saturadas al 150% de su capacidad. Según el Tribunal Supremo de EEUU les ‘sobran’ nada menos que 40.000 presos, para evitar el hacinamiento y mejorar los servicios de salud.

Además, tres jueces federales han ordenado la liberación de 9.600 presos a finales de año para reducir las sobrepobladas prisiones estatales. Si el Gobernador Jerry Brown no consigue mejorar la situación, deberá ponerlos en la calle a partir del 1 de enero de 2014. Y, ni siquiera con eso mejoraría la situación.

Estas son las 10 cifras que revelan que estas cárceles son una bomba de relojería a punto de estallar:

Las 33 cárceles estatales tiene problemas de hacinamiento. Entre 1982 y 2000 la población carcelaria de California se multiplicó por cinco. La guerra contra las bandas y el tráfico de droga ha llenado las prisiones del estado con la cifra récord de 170.000 reos en 2012.

El 88% de los reclusos ha cometido delitos violentos, y la mayoría es reincidente. Dos de cada 10 presos cuenta además con antecedentes por delitos sexuales.

Nada menos que 233.000 condenados no han entrado en prisión por la saturación de las cárceles y la falta de espacio, según los datos recogidos por la Asociación Estatal de Departamentos del Sheriff.

Solo el año pasado se registraron más de 4.300 incidentes violentos en los 33 centros. En 2642 casos se trató de peleas entre reclusos, mientras que en 1.672 las víctimas de las agresiones fueron los agentes de prisiones.

Al menos 15.000 presos viven en condiciones que ponen en grave riesgo su salud en literas situadas en lugares no designados para alojar a reos, como gimnasios, comedores o salas de televisión.

California es la región de estados Unidos que cuenta con mayor número de presos en situación de aislamiento. Se calcula que al menos 3.000 reclusos viven confinados entre 22 y 24 horas al día en pequeñas celdas de 8 metros cuadrados, a menudo sin ventana, y privados de contacto humano, según denuncia Amnistía Internacional. Centenares de ellos llevan más de 10 años recluidos en estas “unidades especiales de seguridad”.

El coste anual del sistema carcelario del estado es de más de 7.900 millones de dólares, un 12,2% por encima del presupuesto establecido.

Sólo el año pasado se registraron nada menos que 340 motines y se decomisaron casi 2.000 armas entre los reclusos.

El coste medio por preso y año es de 47.421 dólares, una cifra elevadísima si se tiene en cuenta que el salario medio de los trabajadores estadounidenses se sitúa por debajo de los 43.000 dólares.

Las condiciones de vida en las cárceles californianas son tan duras que 19.000 presos han solicitado oficialmente ser trasladados a centros correccionales de otros estados.